

ce tener una estatua y quién no, de ciudadanos destacados en diversas materias?.

Para no entrar en dimes y diretes, porque las respuestas serían innumerables. En vez de preocuparnos de quién la merece y quién no, es hacerla y dejar que el tiempo se encargue de ayudar a tomar la decisión de su permanencia posterior.

Sin ir más lejos, el cura Poblete tuvo su estatua en bronce fundido, realizada por la escultora chilena Graciela Albridi por su destacada continuación de la obra del Padre Hurtado en el Hogar de Cristo, pero el tiempo hizo su pega, y después de fallecer se le descubrió su lado B, una doble vida, abusos y prácticas sexuales impropias, raya para la suma, se tomó la decisión y de una, la estatua de bronce del cura Poblete se fundió.

*Luis Enrique Soler Milla*

---

## El tiempo de las estatuas

● Estimado Director:

¿Pero cómo decidir quién mere-

---